



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/46/322
24 de julio de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo sexto período de sesiones
Temas 12, 68, 78 y 99 del programa provisional*

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS

Carta de fecha 23 de julio de 1991 dirigida al Secretario
General por los representantes de Alemania y Polonia ante
las Naciones Unidas

Tenemos el honor de transmitirle, en el anexo a la presente carta, información relativa al Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa firmado por la República Federal de Alemania y la República de Polonia el 17 de junio de 1991.

Le agradeceríamos que distribuyera el texto de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 12, 68, 78 y 99 del programa provisional.

(Firmado) Hans-Joachim VERGAU
Representante Permanente interino de
la República Federal de Alemania ante
las Naciones Unidas

(Firmado) Robert MROZIEWICZ
Representante Permanente de la
República de Polonia ante las
Naciones Unidas

* A/46/150.

Anexo

INFORMACION RELATIVA AL TRATADO DE BUENA VECINDAD Y COOPERACION
AMISTOSA FIRMADO POR ALEMANIA Y POLONIA EL 17 DE JUNIO DE 1991

Tenemos el honor de informarle que el 17 de junio de 1991, en Bonn, la República Federal de Alemania y la República de Polonia firmaron un Tratado de Buena Vecindad y Cooperación Amistosa.

El Tratado señala el inicio de una nueva era en las relaciones entre Alemania y Polonia y constituye una base sólida para la cooperación entre ambos países en aras de la estabilidad y la paz en Europa.

El Tratado está orientado hacia el futuro. En él, la relación bilateral entre Alemania y Polonia se ubica en el contexto del progreso hacia una Europa unida.

En el preámbulo del Tratado, se menciona la voluntad política de cerrar los dolorosos capítulos del pasado y reanudar las tradiciones positivas y la coexistencia amistosa de alemanes y polacos en la historia secular de ambos países. Se recalca la necesidad de establecer una Europa nueva, libre de divisiones y basada en los principios de la libertad y el respeto de la ley, los derechos humanos y la democracia. En el preámbulo las Partes mencionan también el Tratado firmado el 14 de noviembre de 1990 por la República Federal de Alemania y la República de Polonia sobre la confirmación de las fronteras existentes entre ambos países.

Las Partes en el Tratado confirman su voluntad de preservar la paz y prevenir la guerra. Expresan su respeto por el derecho internacional, en particular la Carta las Naciones Unidas y el Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), la Carta de París para una nueva Europa, de 21 de noviembre de 1990, y los demás documentos de la CSCE.

Las Partes se comprometen a respetar su soberanía mutua, su integridad territorial y la inviolabilidad de sus fronteras.

En el Tratado se prevén consultas periódicas y reuniones de los Jefes de Gobierno y los Ministros de Relaciones Exteriores que se celebrarán tan frecuentemente como resulte necesario y por lo menos una vez al año.

Ambas Partes, reconociendo el entorno policico y militar cambiante en Europa, expresan su objetivo común de esforzarse por aumentar la estabilidad y la seguridad y se declaran dispuestas a cooperar para aprovechar las nuevas oportunidades de esfuerzos conjuntos que surjan en la esfera de la seguridad. Asimismo, propugnan que las fuerzas armadas y los armamentos se reduzcan, en virtud de acuerdos obligatorios y verificables en la práctica, a los niveles más bajos posible que sean suficientes para la defensa pero no para el ataque.

Una parte importante del Tratado se relaciona con la cooperación económica, en particular en las esferas de la inversión y la cooperación industrial. Alemania se compromete a promover, en la medida de sus posibilidades, la creación de vínculos más estrechos entre Polonia y las Comunidades Europeas. Alemania tiene una opinión favorable de las perspectivas de que Polonia se sume a las Comunidades Europeas cuando existan las condiciones apropiadas para ello.

En el Tratado se prevé un marco amplio para el mayor desarrollo e intensificación de la cooperación y el intercambio en diversas esferas, en particular la cultura, la ciencia y la tecnología, las comunicaciones y el transporte, el medio ambiente, la prensa, el turismo, los asuntos sociales, jurídicos y administrativos, la enseñanza de los idiomas de ambos países y la conservación de su acervo cultural.

En el Tratado se sientan las bases de una nueva forma de cooperación transfronteriza entre las regiones fronterizas de Alemania y Polonia y se sientan además las bases de una cooperación interregional.

El Tratado contiene disposiciones detalladas respecto de las personas pertenecientes a la minoría alemana en Polonia y de las personas de ascendencia, lengua, cultura o tradiciones polacas en Alemania. De un intercambio de cartas entre los Ministros de Relaciones Exteriores de ambas Partes se desprende que en el futuro se podrá abundar en esas disposiciones del Tratado.

En el Tratado se estipula la promoción de contactos directos de vasto alcance entre los ciudadanos de ambos países, en particular entre los miembros de la generación joven. Esas disposiciones se basan en la convicción de ambos Gobiernos de que el desarrollo de los contactos humanos entre ambos pueblos es un prerequisite indispensable para el entendimiento y la reconciliación.

Alemania y Polonia están convencidas de que el Tratado reviste gran importancia histórica. En él se resuelven cuestiones de vital importancia para ambas naciones y para Europa en su conjunto. Alemania y Polonia expresan la esperanza de que la comunidad de las Naciones Unidas sea testigo de la contribución de ambos países al establecimiento de relaciones internacionales cualitativamente nuevas.
